

cada uno. Muchos de estos usos son ininteligibles. Pero—se pregunta—¿no será esto lo mejor de ellos?

Al explicar por qué nos damos la mano—que ahora sólo hacemos para pasar por bien educados y que no se enojen los otros—insiste en que todos los usos, todos los hechos sociales tuvieron su sentido, siendo en principio actos vitales, humanos, interindividuales, con alma, que después se mecanizaron y atomizaron, convirtiéndose de vivencias, en supervivencias, en residuo, cosa.

Después de exponer la teoría de Spencer sobre la génesis del saludo actual, resaltando que el estrechar de manos es residuo del forcejeo resultante de querer evitar la humillación de besar la mano, disertó sobre la «etimología» de los actos humanos, que es lo que él llama «razón histórica», y volvió sobre el saludo actual para aseverar que ya está en decrepitud y se reducirá más, sustituyendo el apretón de manos por una inclinación de cabeza o una sonrisa, como ya empieza a hacerse en Inglaterra. Y así se corrobora la que él llama «ley histórica de Occidente», que es la precedencia cronológica de Inglaterra sobre el Continente, tema que no entró a explicar a fondo.

<https://doi.org/10.29393/At307-19AECD10019>

LOS ARABES EN ESPAÑA

Recientemente se han publicado dos importantes obras, que serán muy estimadas por los interesados en el gran tema de las relaciones entre el mundo árabe y el español. La primera, de los eminentes arabistas Leví-Provençal y García Gómez, es la «Crónica anónima de Abd Al-Rahman III Al-Nasir», editada por el Consejo Superior de Investigaciones Cientí-

ficas, de Madrid. La segunda se titula «Los Mudéjares», y su autor es el también competentísimo arabista Isidro de las Cagigas, habiéndose editado por el Instituto de Estudios Africanos, asimismo de Madrid.

La crónica del gran soberano de la España musulmana abarca los comienzos de su reinado, narrando los hechos comprendidos entre los años 912 y 930 de nuestra era, constituyendo una notable edición bilingüe. Por su parte, el señor Cagigas, prosiguiendo sus estudios sobre las minorías étnicorreligiosas de la Edad Media española, recoge en este volumen (segundo de la de los mudéjares) la historia de éstos durante las conquistas de Fernando III de Castilla y Jaime I de Aragón, así como sus vicisitudes históricas en el nacimiento del reino granadino.

LA POESÍA ESPAÑOLA

En el curso sobre «Poesía española» desarrollado por Dámaso Alonso en el Instituto de Humanidades de Madrid, el destacado profesor ha seguido el siguiente guión, muy esquematizado aquí, naturalmente: no tenemos un método totalmente científico para el estudio de la obra literaria. El conocimiento último de la individualidad de la obra de arte sólo se alcanza por intuición, y para esto no hay—ni creo que habrá nunca—sustitutivo. El objeto literario no es conocido, pues, hablando rigurosamente, sino por intuición. Sin embargo, hay un empeño generoso para llegar a un conocimiento científico y este anhelo es todo el quehacer de la estilística, existiendo amplias zonas en el objeto literario—que la investigación ensancha incessantemente—que pueden ser tema de conocimiento científico.